

la honra de participar á V. E. que á las dos de la madrugada de 20 de junio (2 de julio) se observó á dos millas de distancia un buque enemigo que se dirigia á la ciudad. Acto continuo le puse en conocimiento del capitán Caarlstedt, que llegó en 21 de junio con un destacamento de soldados para defender á Raumo, y el capitán se dirigió al puerto para ocupar las posiciones militares. A las cuatro de la tarde llegaron al puerto cuatro lanchas enemigas de remo con una tripulación completa y un cañón, precedidas de otro bote que llevaba pabellon parlamentario.

» Habiéndome dirigido á su encuentro á cuatrocientos pasos de la costa, me vi envuelto por ellos, (los ingleses), que me preguntaron si en las cercanías habia tropas. El piloto Granlunt, que me acompañaba y sabía hablar inglés, les declaró que yo no tenia derecho á responder á semejante pregunta, y entonces el enemigo exigió, dibujando en una hoja de papellas velas, las jarcias y los palos, que los habitantes les entregasen todo lo perteneciente á los buques, porque de lo contrario pegarian fuego á la ciudad. Yo respondí que nos era imposible acceder á su demanda y en consecuencia los ingleses declararon que nosotros podíamos retirarnos, pero que todos los buques del puerto les pertenecian á ellos. Esto diciendo se dirigieron al buque mas próximo y se prepararon á subir á bordo.

» Entonces el capitán Caarlstedt dió orden para romper el fuego, de manera que se empeñó una acción general, y nosotros tuvimos mucha dificultad para alcanzar la costa.

» Las bombas del navío enemigo han incendiado completamente dos buques que habia en el puerto; pero el incendio del bosque fué apagado inmediatamente, sin que los proyectiles enemigos pudieran alcanzar la ciudad. Cuando estuve en tierra mandé preparar las bombas y llenarlas de agua.

» No hemos tenido ningun muerto; mas el capitán Caarlstedt que ha sostenido constantemente un fuego muy vivo, cree que el enemigo ha perdido unos cincuenta hombres.

» Después de tres horas de bombardeo con piezas de 98, el buque enemigo se retiró.

» Dentro de poco se os remitirá un parte mas circunstanciado.

«Raumo 2 de julio de 1855.»

Nada tuvieron que replicar los ingleses á tan cumplidas y victoriosas razones, y esta circunstancia menoscabó de una manera sumamente notable el prestigio de que gozaban. Para completar su triunfo, el gobierno ruso quiso recordar el desacuerdo en que los ingleses se habian puesto involuntariamente, declarando primero la intención de respetar la propiedad privada, y luego destruyendo en los golfos de Botnia y de Finlandia los barcos pescadores y las embarcaciones que se dedicaban pacíficamente al comercio de cabotaje. Con este motivo el gobernador general de Finlandia dirigió al príncipe Dolgoruky una comunicacion que decia en sustancia lo siguiente:

«Helsingfors 20 de junio (2 de julio) de 1855.—Los periódicos ingleses se empeñan en acreditar la opinion de que la escuadra de los aliados respeta la propiedad particular en los golfos de Finlandia y de Botnia; mas esto es muy poco exacto, como que, por lo contrario, los cruceros enemigos destruyen todos los días en alta mar, no solamente las embarcaciones así grandes como pequeñas que se dedican al comercio de cabotaje, sino tambien las que permanecen ancladas y sin arboladura en las *scheres* y en el fondo de los ancones y de los golfos mas remotos de la costa. Estas reducidas embarcaciones constituyen por la mayor parte la fortuna de algunas familias poco acomodadas y aun pobres.

» En Nystadt, que es una ciudad abierta y sin guarnicion alguna, un crucero inglés ha quemado catorce buques pertenecientes á particulares, no debiendo omitirse estos que buques estaban anclados en el puerto sin arboladura ni cargamento. Habia además once buques que han sido mas ó menos deteriorados por las llamas.

» En Puterlax, á breve distancia de Viborg, el enemigo acaba de quemar cinco buques de cabotaje; pero no contento con estas hazañas, se ocupa en desembarcar en diferentes puntos de la costa á varios destacamentos de marina que se introducen en las aldeas y arruinan á los pobres pescadores.»

El gobierno inglés habia declarado que el pabellon cubre la mercancía, es decir, que respetaria los artículos embarcados en buques neutros, con tal que no fuesen de propiedad rusa; pero como que esta medida no irrogaba grandes perjuicios al comercio ruso, por la facilidad con que se eludian las reglas del bloqueo traspasando la propiedad de las mercancías rusas á favor de los comerciantes extranjeros, los ingleses manifestaron la resolución en que estaban de no respetar, no ya las propiedades rusas, sino los productos rusos. El gabinete de San Petersburgo aprovechó esta circunstancia para llamar la atención de las cortes extranjeras sobre una modificación tan notable; y el gobierno inglés, conociendo los importantes efectos que podia producir esta medida, se apresuró á rectificar la interpretación que le daba el enemigo, segun se desprende de la circular de 6 de junio que insertamos anteriormente (1); mas el gobierno ruso le refutó completamente por medio de la circular que dirigió con este motivo en 14 de julio á sus agentes diplomáticos en el extranjero.

«La circular de 28 de abril manifestó á las legaciones imperiales y á los consulados, los términos en que se habia notificado en Port-Baltic el bloqueo de los puertos rusos del golfo de Finlandia. El objeto de aquella circular consistia en notificar al comercio de los estados amigos, el cambio que segun la declaracion del parlamento inglés, habia ocurrido al parecer en las resoluciones del gobierno británico, con respecto á la propiedad enemiga colocada en buques neutros.

Con este motivo el ministerio inglés, dirigió una circular el 6 de junio á sus agentes en el extranjero, no solamente para rectificar una interpretación que hubiéramos reconocido los primeros por errónea si hubiese habido alguna mala inteligencia, sino tambien para consignar algunas suposiciones poco dignas de un gobierno, en especial en tiempo de guerra.

«La circular de 6 de junio se insertó en los periódicos y aunque nosotros la hubiéramos pasado en silencio, lo mismo que otras muchas publicaciones oficiales y semi-oficiales dirigidas contra Rusia con intenciones mas ó menos hostiles, los agentes británicos han recibido la orden de manifestarla oficialmente á los gobiernos respectivos, y esta circunstancia nos pone en la necesidad de dar esplicaciones á los gobiernos amigos que dispensan alguna confianza á nuestras palabras como á las intenciones del gabinete imperial.

» Dos son los puntos que han llamado la atención del ministerio inglés en nuestra circular del 28 de abril. En ella deciamos:

«1.º Un parlamentario inglés ha ido á notificar en Port-Baltic que los buques extranjeros, es decir, «neutrales, que se hallaban en él, podrian salir del puerto, pero solamente en lastre ó «en cargamentos que no fuesen *propiedad rusa*.

«2.º Preguntado para saber si los buques que salgan en virtud de esta notificación

(1) Pág. 183.

«podrán seguir libremente su viaje con riesgo de verse detenidos por los cruceros que encuentren en alta mar, el parlamentario inglés ha declarado que no le era posible responder de una manera terminante, pues es muy fácil que el almirante en jefe de la escuadra británica tome en lo sucesivo alguna disposición diferente:

«Contestando al primer punto, el ministerio inglés, tal vez por inadvertencia, cambia la expresión *propiedad rusa en producto ruso (russian produce)* y cita un presage del parte que dirigió á su jefe el teniente Kansow y en el que se dice lo siguiente.

«Los buques neutros que habia en el puerto con cargamentos de *productos rusos* (granos y aguardiente) han tenido permiso de continuar su viaje y han hecho uso del mismo.» Muy superficial debe ser el conocimiento que se tenga de la jurisprudencia relativa á los derechos de neutralidad para reconocer la diferencia esencial que se observa en estas dos versiones. La del oficial inglés no excluye la suposición de que no será respetada la *propiedad rusa* á bordo de los buques neutros, ni tampoco está en desacuerdo con la declaración que de boca del mismo oficial recibieron las autoridades locales, á saber, que los buques neutros podrian salir del puerto, pero con tal que sus cargamentos no fuesen *propiedad rusa*. Por lo demás, no debe pasar desapercibido que el teniente de Kantzow no ha reproducido en su parte los términos de su notificación á las autoridades de Port-Baltic, como tampoco ha creído oportuno el gobierno británico dar á conocer la orden en virtud de la cual el mencionado oficial desempeñó su cometido.

«No tenemos razón alguna para dispensar á la veracidad de nuestras autoridades menor confianza que la que dispensa el gobierno británico á la de los oficiales de su armada. Los capitanes extranjeros que habia en Port-Baltic comprendieron del mismo modo que las autoridades locales la prohibición de esportar mercancías de *propiedad rusa* en buques neutros. Además esta prohibición no debia sorprendernos en manera alguna, pues la declaración que publicó la *Gaceta de Londres* en 28 de marzo del año pasado dice entre otras cosas lo siguiente:

«Para preservar de trabas inútiles el comercio de los neutros, S. M. ha dispuesto *por ahora* «renunciar una parte de los derechos de la guerra que le confiere el derecho de gentes... S. M. «renuncia el derecho de apresar *mercancías enemigas*, embarcadas en buques neutros, á menos «que sean contrabando de guerra.»

No es menos explícita la declaración francesa de 29 de marzo: «S. M. el emperador de los franceses consiente *por ahora* en renunciar una parte de los derechos etc.... Los buques de S. M. respetarán la propiedad enemiga colocada á bordo de un buque neutro, á menos que etc....»

«Estas disposiciones se adoptaron como medida temporal, y el gobierno británico se reservaba el derecho de ocurrir de nuevo, cuando le pareciese conveniente, al ejercicio de lo que considera como un derecho derivado del de gentes. Por lo tanto la notificación del teniente de Kantzow, en los términos en que se hizo, permitia deducir que el gobierno británico deseaba restablecer la doctrina de *que el pabellon no cubre la mercancía*, y habiendo sido nosotros los primeros en recibir la noticia, quedábamos obligados á participarla á los gobiernos que están en relaciones de amistad con Rusia, siendo esto precisamente lo que hicimos por medio de la circular de 28 de abril, sin animosidad ni comentarios de ninguna clase.

«Si hubo error ó mala inteligencia, la dignidad del gobierno británico estaba interesada en rectificar sencillamente en especial sin suposiciones gratuitas, la intención que se le atribuía, pues tanto los estados neutros como nosotros mismos hubiéramos tomado acta de esta rectificación.»

Por lo que hace al segundo punto, el que concierne á las conferencias ulteriores del parlamentario inglés en Port-Baltic, el ministerio británico se refiere igualmente al testo del teniente de Kantzow. Este oficial se esplica á su jefe en los siguientes términos:

«El gobernador ha preguntado si yo podia prometer que no serian detenidos ni molestados en ninguna parte (los buques neutros á quienes se permitía salir con *productos rusos*), pero yo respondí que la proclama de S. M. era clara, precisa y suficiente para tranquilizarle, y *que si aquellos buques eran capturados, serian juzgados por el tribunal del almirantazgo.*»

«El teniente de Kantzow añade:

«El gobernador me pidió permiso para que dejase ir á Riga cuatro barcos pescadores sin puente, y despues de haberlos participado esta demanda, dando á conocer al mismo tiempo los nombres y los cargamentos de los buques neutros que habia en el puerto, le trasmití vuestro permiso de navegar, añadiendo que en realidad no teniais intención de inquietar los barcos de la ciudad ó los pescadores, pero que *no podiais asegurar que semejantes barcos no serian molestados en ninguna parte, porque el jefe superior estaba para llegar y podia disponer lo contrario.*»

«Esta comunicación es en cierto modo un complemento, pero confirma en todas sus partes el testo de nuestra circular de 28 de abril. En ella no hicimos mención de los barcos pescadores, porque este incidente no tenia relacion alguna con el comercio de los neutros; mas el teniente de Kantzow consigna lo que dijimos, esto es, que no se hallaba en estado de satisfacer de una manera positiva la pregunta que se le dirigia. En cuanto á los barcos pescadores, es probable que se ha referido á las órdenes diferentes que acaso diese el jefe superior; y con respecto á los buques neutros que se hicieran á la vela en virtud de la notificación, les da á entender sin rodeos la posibilidad de verse capturados y juzgados por el tribunal del almirantazgo inglés.

«Nos abstenemos de hacer reflexiones ulteriores: apelamos al juicio imparcial de los gobiernos amigos, y pues se ha comunicado oficialmente la circular del gabinete británico, las legaciones imperiales están autorizadas para hacer lo mismo con la presente.»

Grandes fueron las atrocidades que cometieron los aliados, en especial los ingleses, en su segunda campaña del Báltico, sin que faltaran en el parlamento algunos individuos imparciales que así lo publicaron en voz muy alta en la tribuna; pero deseando los almirantes borrar con una hazaña notable la funesta impresión que estaba causando su conducta, no solamente entre los habitantes de Finlandia, sino tambien entre las naciones civilizadas del mundo entero, sin exceptuar siquiera la misma Francia, determinaron acometer una empresa á que jamás se habia atrevido el almirante Napier, á pesar de las órdenes terminantes de su gobierno: tal fué la destruccion de la famosa fortaleza de Sveaborg, que puede considerarse como la verdadera ciudadela de Helsingfors. Árdua y atrevida era una empresa semejante, atendidas las circunstancias especiales de aquella terrible ciudadela; pero el resultado concluyó por demostrar la impotencia de las escuadras y la bien sentada reputación de aquellos fuertes graníticos, que son el orgullo y la gloria de los ingenieros rusos, porque el bombardeo de Sveaborg no fué en realidad otra cosa que un vano alarde de fuerza material y un nuevo acto de barbarie que acabó de menoscabar el prestigio naval de los ingleses.

La fortaleza de Sveaborg, justamente llamada el Gibraltar del norte, y situada á una milla de distancia de Helsingfors, capital rusa de Finlandia, cuya capital sueca era antiguamente Abo, segun dijimos en el tomo anterior al hacer una reseña de las fortalezas rusas del Báltico, se levanta sobre siete islotes denominados Gustafsvard, Wargon, West-Svarto, Langorno, Traskol-

mo, Stora-Oster-Svarto, Loven y Lilla-Oster-Svarto, pero la mas importante de estas islas es la de Wargon, donde reside el gobernador, y en la cual existe una cisterna para recoger la nieve que suministra el agua necesaria á la guarnicion. Los siete islotes se flanquean mutuamente, ofrecen casi en todas partes unos escarpes verticales de treinta y seis ó cuarenta pies de altura, están armados con ochocientos cañones de grueso calibre; se hallan unidos en parte por una fuerte calzada que presenta el aspecto de una muralla, y en los puntos donde la roca no suministra una defensa natural se habian construido baluartes imponentes con fragmentos enormes de granito. El canalizo mas espacioso que conduce al puerto, procediendo de sur á norte, tiene doscientas varas de ancho por veinte y tres metros de profundidad, y corre entre las islas de Traskolmo y de Gustafsvard. Por último las dos islas de Wester Svarto y de Wargon contienen la ciudad, el puerto, los arsenales con sus almacenes y talleres, una plaza muy espaciosa donde se ve el sepulcro del feldmariscal sueco Ehrensferd, creador de la fortaleza, varios cuarteles de capacidad suficiente para doce mil hombres, el lazareto, las dependencias del gobierno civil, militar y marítimo, el casino de los oficiales de la guarnicion, un presidio y la prision de estado.

Esta ciudad fué fundada en el siglo décimoctavo por Gustavo III, rey de Suecia. Durante la revolucion que destruyó á Gustavo IV en 1808 y que proporcionó á Rusia la ocasion que estaba esperando por mucho tiempo de invadir el territorio de Finlandia, la inespugnable fortaleza fué entregada por traicion al general ruso Barclay de Tolly. Las casas son generalmente de ladrillo y abovedadas de una manera muy consistente: las calles son sucias, por la mayor parte sin empedrar, é interrumpidas á cada paso por charcos de agua fétida; los arsenales se dedican casi esclusivamente á reparar los buques averiados, porque los verdaderos arsenales de construccion de Finlandia son los de Helsingfors, Abo y Kasko; la poblacion se compone de unos seis mil habitantes, y la guarnicion en tiempo de paz asciende á unos tres ó cuatro mil hombres, que se alojan no solamente en los cuarteles, sino tambien en los buques viejos de guerra. El territorio de Sveaborg no produce sino legumbres, y aun estas en cantidad insuficiente para el consumo, por cuyo motivo los habitantes se ven forzados á acudir al mercado de Helsingfors; carece de pozos y de ríos, de suerte que es preciso beber agua de cisterna en estío, y agua de hielo derretido en invierno (1), y para poner en su verdadero punto la tolerancia del gobierno ruso, á quien acusan con tanta frecuencia nuestros publicistas suponiéndole fanático é intolerante, no debe omitirse que en Sveaborg hay varias iglesias rusas ó luteranas, una mezquita y una sinagoga, que son los cultos que profesan no solo los habitantes, sino tambien los soldados (2). El piso bajo de las casas está abovedado, lo mismo que el casino, y al rededor del puerto hay varias cavidades abiertas en la roca que sirven de almacenes; la parte septentrional de la isla Stora-Svarto, situada en frente de la ciudad de Helsingfors, está ceñida por una playa donde se estiende una línea de astilleros, y el puerto interior de la fortaleza contiene generalmente una escuadrilla y algunos buques de vapor, tanto para la custodia de las costas como para el servicio de la aduana.

Despues de haber abandonado las aguas de Nargen á fines de julio, la escuadra inglesa se reunió en 6 de agosto á la vista de Sveaborg, donde se le incorporó al mismo dia el *Dourville*, á cuyo bordo iba el almirante Pénaud, y al otro dia el resto de la escuadra francesa. El mismo dia, 7

(1) El hielo del mar en Sveaborg no es nunca salado.

(2) Algunos suponen que en Sveaborg no hay ninguna iglesia católica romana, sin embargo de ser bastante numerosos los cristianos del rito occidental.

1855

de agosto, llegó de Nargen el *Anfion*, quedando completada de esta suerte la escuadra que debia atacar á Sveaborg y que se componia de diez navios de línea, siete fragatas, siete vapores, dos corbetas, un bergantin, diez y seis bombardas, veinte y cinco lanchas cañoneras, dos yates, cuatro embarcaciones de construccion particular y tres buques de transporte. A las nueve y media de la mañana el almirante francés se dirigió al islote de Abraham, situado á dos mil y doscientos metros de los fuertes rusos; para establecer en él una batería de morteros, y á las once y media se dió principio á la construccion del espaldon que debia protegerla, por medio de sacos de tierra conducidos espresamente de Nargen, sin que los rusos observaran al parecer aquellos trabajos, como que no dispararon ni un solo cañonazo para impedirlos. Desde el año anterior los rusos se habian dedicado á completar las defensas marítimas de la plaza, levantando baterias en todos los puntos ventajosos y cubriendo todas las avenidas practicables del puerto, y así es que el almirante Dundas conoció desde luego la imposibilidad de proceder á un ataque general contra las fortificaciones; pero temiendo el mal efecto que produciria su retirada despues de haber anunciado con tanta pompa el proyecto de destruir á Sveaborg, tomó las disposiciones que le parecieron convenientes para arruinar en lo posible la fortaleza y el arsenal con el auxilio de las bombardas. Despues de haber acordado con el almirante Pénaud la formacion de una línea curva que se estendiera desde la isla de Rouskar hasta la de Gohara, á cuatro mil metros de la fortaleza de Sveaborg, reservó las estremidades para los ingleses y el centro para los franceses. El *Euryalo*, la *Mágica* y el *Dragon* echaron el ancla al sur de Oterhall; por parte de los franceses el *Tocsin*, la *Fournaise*, la *Trombe*, la *Antorcha* y la *Bomba*, armadas con dos morteros de treinta y dos centímetros cada una, fondearon en el centro. Las bombardas fueron distribuidas por mitad á derecha é izquierda, y las lanchas cañoneras francesas, tituladas *Aigrette*, *Avalanche*, *Tormenta*, *Tempestad*, *Dragona* y *Fulminante* formaron una línea paralela á la de las bombardas: la fragata *Isis* y la corbeta *Galatea* se apostaron al este de las islas Skogskar para suministrar municiones á la escuadra, y el aviso de vapor el *Aguila* fondeó con algunas fragatas inglesas á breve distancia para apagar los incendios que ocurriesen ó para aprontar los socorros que fuesen necesarios. Cuando la oscuridad de la noche permitió ocultar sus movimientos al enemigo, el almirante Pénaud trasportó al islote de Abraham un cierto número de marinos, sacos de tierra y material de artillería, y á las dos y media de la madrugada del dia 9 se hallaba ya construido un espaldon de veinte metros de largo por tres y medio de ancho en la base y siete de alto, con una batería de tres morteros de veinte y siete centímetros, cargados y prontos á romper el fuego. Durante el dia anterior ondeó constantemente en la ciudadela de Gustafsvard el estandarte imperial de Rusia, pero los rusos mismos le ocultaron luego para sustraerle á los proyectiles enemigos.

Los almirantes tomaron en seguida las últimas disposiciones para principiar el bombardeo en la mañana misma del 9. Los ingleses armaron las lanchas cañoneras con piezas de gran calibre, sacadas de los navios de línea; colocaron cañones de Lancaster en las lanchas tituladas *Stork* y *Snapper* asestándolos contra un buque de tres puentes que parecia destinado á cortar el paso entre Gustafsvard y Dak-Holmen; dispusieron el *Starling* con otras cuatro lanchas en la posición conveniente para atacar las baterias situadas en frente de las bombardas, á la estremidad oeste de la línea; amenazaron el lado este de la isla de Sandhoven con el *Cornwallis*, el *Hastings* y el *Anfion*, y destacaron al oeste el *Arrogante*, el *Cossack* y el *Cruiser* para ocupar la atencion de los rusos apostados en la isla de Drumsio y vigilar los movimientos de los buques que se observaban en aquellas aguas; los franceses se contrajeron á secundar las operaciones de sus alia-